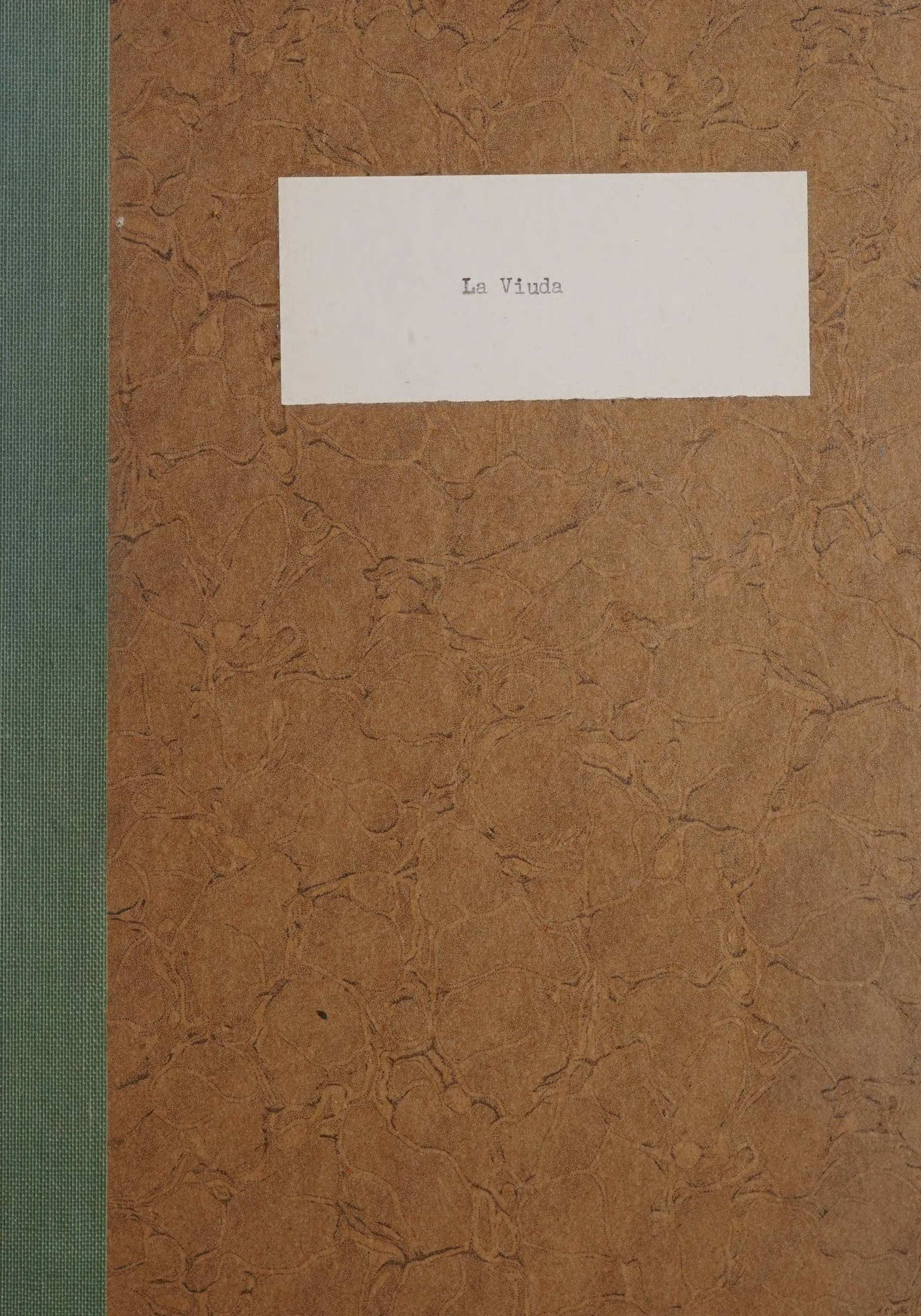

La Viuda


a 00003 534820


LUX
LIBERTAS

COMEDIA NUEVA.

LA VIUDA GADITANA.

TRADUCIDA DEL INGLES AL ESPAÑOL

EN DOS ACTOS.

ACTO I.

COMEDIA NUEVA.

LA VIUDA GADITANA.

TRADUCIDA DEL INGLéS AL ESPAñOL.

EN DOS ACTOS.

ACTORES.

Don Martin, hombre de setenta años.
Don Francisco, su sobrino; y correspondido de la Viuda.
Don Pedro, amigo de Don Martin, y de Don Francisco.
Don Faustino, amigo y primo de Don Martin.
Don Rodrigo, padre de la Viuda.
Bartolo, mayordomo de Don Martin.
Doña Elvira, Viuda honesta.

ACTO I.

Las estancias son tres.
1. Casa regular de Doña Elvira.
2. Mas alhajada de Don Martin.
3. La Florida, paseo de Madrid.

Salen Don Pedro y Bartolo.

Ped. ¿COnqué salió Frazquito? él me suplica
que venga quanto antes: solamente
me he detenido mientras que el sombrero
tomaba, el espadin y unos papeles:
casi corriendo vengo.
Bart. Usted perdone:
por un rato brevisimo se espere:
luego estará de vuelta: à su Abogado
iba à hablar de su tio en intereses;
encargóme el cuidado de enviarle
à Vm. dicho papel: ya presto viene;
y etele, ya está aqui. *vase.*

Sale Don Francisco.

Ped. Qué hai, mi Francisco?
¡tu que mostrabas rostro siempre alegre,
melancolico ahora te presentas?
rebolucion muy grande me parece
que en ti y tu tio hai. Don Martin que antes
de años cargado, y quinta esencia siempre
de la seriedad era, y tu el extremo

mayor de la alegría, ¿de repente
habeis trocado genios ? tu tan trifte,
y el viejo (afi lo dicen) tan...
Franc. De fuerte
que es todo guftos él, yo todo penas;
y de una caufa mifma efto procede
en mi tio y en mi.
Ped. Vaya, pues antes
que el viejo venga, explicame (fi puedes)
de que nace todo efo.
Franc. Que perdido
eftoy, le diré à Vm. primeramente.
Ped. Perdido ? pues de qué ? ¿de enamorado ?
Franc. Ah ! sí.
Ped. Y fi eftarlo el viejo le acontece,
efe feria un chifte del demonio.
Franc. Efe, Señor Don Pedro, efe le tiene
con cierto amor frenetico à efte anciano:
en fin el otro dia cafualmente
vió en la Florida à la que toda el alma
me ha embelefado à mi.
Ped. Y que, què la viefe ?
¿fe enamoró él tambien? ¿tambien à él, ella
le embelesó ? en extremo me diviertes.
Franc. Y quando yo tenia por fegura
ya mi felicidad, unicamente
faltandome el que el juício de mi tio
mi eleccion aprobafe y concediefe,
la independencia de él que prometida
me tiene, no una fola, fi mil veces;
ahora que à la hermofura que yo adoro
ha vifto, de manera le enardece
fu pafion amorofa... que... no puedo
ponderaroslo: en fin él me aborreze,
y ha refuelto (fu padre de ella gufta
de efta propoficion) fu efpofo hacerfe.
Ped. Segun efo él referva tus caudales,
negandote el permifo que previene
el teftamento de tu necio padre,
y de tu Dama lo que tu pretende,
aunque al derecho, à la naturaleza,
la jufticia y conciencia contrarrefte.
Franc. Si; de muger y de fortuna juntas
me priva, me enagena y defpofee,
fin que necefidad de la fortuna
ni de la muger tenga.
Ped. Es evidente:
El es un hombre fetentón; tan rico
que ni aun él mifmo fabe lo que tiene
¿pues para qué efe viejo calabera
ni tus caudales, ni tu Dama quiere ?
pero no ha de cafarfe, fi mi ingenio
y mis esfuerzos eftorvarlo pueden;
porque fería un cruel afefinato
patente permitir... te compadece
mi corazon.
Franc. Yo eftoy fin juício muerto:
la Viuda que por docil y obediente
no le replica al padre, conociendo
que él vá afi en fu pobreza à focorrerfe,
y à facudirfe de ella, pues en cafa
la alimenta; yo creo que fe muere
de pena. Ah, Viuda mia!
Ped. Viuda dices ?
fi es Viuda, ya es precifo q̃ años cuente
algunos mas que tu.
Franc. Si, Señor, Viuda:
Viuda es; pero, ah, què hermofa! què excelente
juventud! ella vino defde Cadiz
de donde es natural; y el padre tiene
no sé que pretenfion aqui en la Corte,
y la traxo configo: efcafamente
lo pafan, y por efo en las ideas
de mi tio por utiles convienen.
Pero yo voy, Señor, ahora à la cafa
de mi adorada, à ver fi fe refuelve
à una emprefa que tengo proyectada,
para que el daño nueftro fe remedie.
Ped. ¿Cómo fe llama efa Señora ?
Franc. Elvira.
Ped. ¿Elvira, Viuda y joven? ¿mas que fuefe
la hija de Don Rodrigo el Gaditano ?
Franc. Efa es.
Ped. Ya la conozco.
Franc. El imprudente
de fu padre casóla con un joven
el mas infubftancial, mas cafquidebil
de Andalucia toda: en poco tiempo
el dote malrotó, apuró fus bienes,
y el unico confuelo que ella tubo
mientras duró fu union, fué que él muriefe,
de

de un caballo cayendo, antes que à puras
pesadumbres la diera triste muerte.

Ped. Asi son comunmente de estos tiempos
los casamientos : se hacen sin tenerse
amor ni inclinacion : unense solo
por mucha conveniencia de intereses ;
se desazonan pronto : y què resulta ?
que luego se separan para siempre,
siguiendo cada uno sus ideas
particulares, y tal vez se pierden.
¡O santa, ò dulce union del matrimonio
qué mal va la observancia de tus leyes
en no pocos casados! ¿y ella donde
vive ?

Franc. Aqui cerca.

Ped. El padre se me vende
por amigo : entraré como que acaso
por cortesia voy à hablarle y verle,
por si es que en casa está, y sino me
ofrezco
en la consulta hacerte Presidente;
q̃ quando un pleito va perdido, amigo,
en la trampa legál es bien se piense.

Franc. Hemos formado un plan muy pro-
vechoso
si mi adorado bien se compromete
à ponerle en accion : Señor Don Pedro,
pues desde mi niñez à Usted le debe
mi merito ninguno tanto afecto ;
suplico à su bondad que se interese
en nuestra causa : causa es tan laudable
que la razon y amor la favorecen.

Ped. La razon y el amor en este siglo
rara vez juntos van : vete pues, vete
à ver à tu querida Doña Elvira :
yo el pulso tomaré primeramente
à tu tio ; y despues... ya nos veremos
en casa de la Viuda : mas què sientes ?
¿què dice el mayordomo de tu tio ?
Bartolo decir quiero.

Franc. Me parece
q̃ es fino amigo mio : él me ha ofrecido
seguridades muchas de valerme
en quanto pueda : pero aqui le miro
venir : tanteadle vos.

Ped. ¿Qué te detienes ?
¿no sabes que te estimo? pues descuida :
vé à tratar con tu Viuda de esa especie
que tienes proyectada, y lo restante
à cargo mio dexalo : vé à verte
con tu embelesadora.

Franc. Temo que ella
no se quiera arrestar.

Ped. ¡Qué necio eres !
¿no es Gaditana ?

Franc. Si.

Ped. Pues si es de Cadiz,
no necesitas mas : en vano temes.

Vase Don Francisco y sale Bartolo.

Bart. Señor !

Ped. Bartolomé, à fé que me alegro
de verte bueno.

Bart. Debo estár yo siempre
para servir à Vm. y à quien me quiera
favorecer y honrar.

Ped. Quiero me entéres
en si es verdad lo que en Madrid se dice
por cosa irregular : ¿conque padece
à la vejéz viruelas tu Amo el viejo ?

Bart. Yo le veo, Señor, sin accidente
de esa naturaleza.

Ped. Decir quiero
que enamorado está, y casarse quiere
con una joven muy hermosa.

Bart. Es cierto.

Ped. ¡El barbaro del hombre! ¿pues no ad-
vierte
que el viejo que con joven muger casa,
el sepulcro se labra ?

Bart. ¿Y no es mas que ese
el riesgo à que se expone? no ha mirado
el Almanaque, porque alli entre Peces
y Geminis, dos signos hai que à novios
de este genero influyen...

Ped. No lo mientes,
q̃ al buen entendedor... pero por vida
q̃ yo su boda he de estorvar, de suerte
que... pero tu veraslo.

Bart. No se ha visto
metamorfosis tal de hombre como este:
él se à vuelto (à lo menos lo aparenta)
en joven Parisien, muy petimetre :
él salta y brinca como si las piernas
con las de un bailarin trocado hubiese :
el trage de vayeta que llevaba
aun en el Julio, le ha dexado : vese

con el rico sombrero baxo el brazo :
va con el pecho al aire ; fuertemente
empolvado y vestido à ultima moda :
vuelvame sapo yo , si él no tubiese
el relox capital desconcertado :
à todos dá que reir : pero aqui viene.

Ped. Ya veo lo adelante que el buen viejo
en su dolencia está.

Bart. Mas : ahora aprende
à cantar tonadillas. *Vase.*

Ped. ¡O à los hombres
lo que amor las cabezas les revuelve !

Sale Don Martin como dicen los versos.

Mart. ¿Adonde está mi verdadero amigo ?
Ah ! aqui está : la mano es bien le bese.

Ped. Me alegro (por mi fé) de q̃ mi afecto
de semblante tan placido os encuentre,
amado viejo mio.

Mart. No tan viejo :
viejo à un hombre llamar no se le debe
de robusta salud , humor festivo,
amante del buen gusto , indecadente
de sus cinco sentidos , y...

Ped. Yo pienso
que los habeis jugado al tenderete,
porque jamás he visto vuestra mucha
circunspeccion con sesos cascabeles.

Mart. Para aprender , amigo , nunca es
tarde:
¿si ahora no gasto algunas brillantezes
espiritosas , he de reservarlas
para quando mi edad à cumplir llegue
veinte , ò treinta años mas ?

Ped. Fuerais entonces
Matusalen de los Matusalenes.
¿Tanto pensais vivir ?

Mart. De mi desprecio
por demasiado serio han hecho à veces :
bien sabeis que estudiando en Salamanca
la Retorica vos y yo las Leyes,
me llamaban el joven juicioso.

Ped. Y si ahora os llamára quien os viese
el viejo loco ; no habriais mejorado
de epiteto en verdad.

Mart. ¿Qué pisaverde
se atreverá à tratarme con sonrisa,
trayendo yo un amigo como este *la esp.*
à mi lado , y pudiendo manejarle
con desplantes, con taxos y rebeses ?
tirad , tirad conmigo. *Execut.*

Ped. Hombre , qué haces ?
tambien en Heroe has dado ? dime (
tente)
por tu vida y la mia , qué te pasa ?
porque de pronto tan brioso verte,
tan rebosando honor , espadin largo,
y un peluquin con bolsa tan solemne
que de hombro à hombro te alcanza, y
tan modista
como el mejor cadete ; me sorprende.
Solo te falta estár enamorado,
paraque Madrid todo dignamente
el Caballero apellidar te pueda
de la triste figura. Já, já, já. *riese.*

Mart. Jueces
en punto de figuras son las Damas
los mejores del mundo, y Usted piense,
Señor Don Pedro,que estas de dictamen
al de Usted, sé que están muy diferente:
y en fin si un corto instante sin burlarse
Vm. de mi, Señor , estár no puede,
le pediré perdon por la molestia
que le causo, è iréme donde encuentre
amigo mas atento con quien pueda
el pecho desahogar mas libremente.

Ped. Ea pues , vamos : saca à plaza todos
tus sentimientos: yo te otorgo que eres
joven, galan, real mozo, respetable
espadachin , y quanto tu quisieres,
que te he de complacer à fé de amigo.

Mart. Perico,la verdad; ¿quando tan fuerte
con tan bellos colores, tan gallardo
me has visto como ahora? no lo niegues.

Ped. Si, Martin mio , habrá sus quarenta
años.

Mart. ¿Quando à la escuela andabamos ?

Ped. No : atiende :
aqui en Madrid establecido , y puesto
ya con casa y destino.

Mart. Ser no puede :
jamás negué mi edad : años cabales
haré cinquenta y quatro por Noviem-
bre.

Ped. ¿Cómo cinquenta y quatro? yo ya
tengo
sesenta y uno , y siempre de cachetes

me

me dabas de muchacho: aunque ahora pienso
(como nuestras edades se cotejen)
en la misma moneda te pudiera
pagar yo à ti, y à fé que lo mereces.
Mart. Digo que estoy en los cinquenta y quatro
aun no cumplidos, y no mas.
Ped. Atiende:
en Salamanca juntos estuvimos
el año (acuerdate) de veinte y siete,
que van ya cerca de cinquenta años:
saca la cuenta: alli recado tienes:
Habrá recado.
es verdad que tu entraste en el Colegio
mui jovencito, y q̃ segun comprehende
mi cortedad, ya andabas à la escuela
antes, antes...
Mart. De què?
Ped. De que nacieses:
un muchacho en extremo adelantado
fué el Señor Don Martin siempre por siempre.
Mart. Ya veo que no hai forma de que hablemos
con la formalidad correspondiente;
y asi, Señor D. Pedro, quando se halle
Usted de humor mas serio, y me profese
buena amistad le buscaré, que ahora
está Usted mui bufon, è impertinente.
Ped. A Dios, pues, viejo amigo, (amigo mozo
quise decir) y quando Usted se dexe
de esos falsos espiritus, y se halle
medio muerto de hacer el petimetre,
vuelva à ponerse el gorro abatanado,
la chupa de vayeta que le llegue
à la rodilla; los zapatos traiga
con dos dedos de suela; y finalmente
de la longividad y rito anciano
se vuelvan à su cantaro las nueces;
entonces estaré al arbitrio suyo,
y à sus disposiciones obsequente:
abur, abur, Señor cinquenta y quatro:
ja, ja, ja, ja. *Vase.*
Mart. Don Pedro me parece
que algo ha sabido de mis pensamientos;
pero es un viejo chocho, impertinente:
como brios le faltan, mis fortunas
envidia, y dá à entender que no lo siente:
yo estoy enamorado de mi Viuda,
y he de ser dueño de ella *in facie Ecclesiá*:
cada uno conoce sus defectos,
pero tambien sus maximas entiende:
dexémos que se ria el mundo necio,
y que mis conocidos y adherentes
me llamen viejo loco, que mi Viuda
trocará estos disgustos en placeres.
Què hermosa es, y què amable!
Sale D. Faust. Què hai amigo?
te doy mil expresivos parabienes.
Por fin, la bella Viuda será tuya.
Esposa joven? bueno! y de excelente
hermosura? mejor! (hujú) es gran cosa *Tose.*
una bella muger: si no me hubiese
casado yo con una asi, estubiera
mil dias há en los brazos de la muerte.
Huju, huju, huju. *Tose.*
Mart. Lo estimo, amigo:
deseando, Don Faustino, que vinieses
estaba ya, para poder contigo
despacio consultar sobre esta especie.
Estoy en la prision de amor metido:
me cazó el picarillo con sus redes:
desde los pies à la cabeza herido
de muerte estoy con las saetas de este
trabesuelo rapáz: oh! qué perfecta
criatura es mi Viuda! no se pierde
entre los dos amante sentimiento.
No hago bien? no hago bien?
Faust. Seguramente:
¿sin el amor, qué es esta triste vida?
(huju) yo estoy como una pasqua alegre
con los honestos lazos de Himeneo:
mi preciosa muger por salir muere
de casa à todas horas; y un marido
no es bien que à la muger la escuderee;
me señalaran con el dedo todos
diciendome... lo que à otros les sucede.
Asi estamos unanimes y acordes,
y vivimos en páz sin remoquetes.
No hai tarde que ella el prado, ò el teatro,

y ſi hai feria, la feria no frequente,
mas ſiempre con amigos que yo eſtimo
por lo que en eſo à mi me favorecen;
y como yo eſtoy algo temeroſo
de la humedad; (huju) fuera una fuerte
ridiculez privarla que con ellos
ſe divierta, ſe explaye y ſe recree.
Ahora ha encontrado un medio primo ſuyo
que la acompaña inſeparablemente
à todas partes: què buen mozo! què alma
tan obſequioſa, docil, è inocente!
ò que ſatisfacciones tan debidas
tengo de él! (huju, huju) no ví cadete
de genio mas marcial: y mi parienta
no os puedo ponderar lo que le atiende.
Dos Abates por él ha deshechado.

Mart. No me ſienta muy bien que à las mugeres
ſe las dé tanto enſanche. Si mi Viuda *ap.*
un atomo, un ſi es no es de eſo tubiere,
me divorciára: la muger en caſa.
¿Mas decid D. Fauſtino, ſois valiente?

Fauſt. Y como que lo ſoy: la valentia
las hermoſuras la aman y protegen:
¿cómo habia de ſer (huju) cobarde
quien bella eſpoſa, hermoſa muger tiene?

Mart. Me alegro à fé, me alegro D. Fauſtino,
de ſu buena fortuna, y que paſee
los felices eliſeos de ſu guſto
con tal ſatisfaccion, tan fauſta ſuerte.
En viſta de eſto, Uſted me dá un exemplo
de alta felicidad que me conmueve
à mas y mas acalorar mis bodas:
¿qué me aconſeja Vm. ¿que incontinenti
con la Viuda me caſe?

Fauſt. Luego al punto:
un inſtante que pierda, en él ſe pierde
un teſoro de jubilos heroicos:
à eſto cantó un Poeta lo ſiguiente.
Quien ſe ha de caſar no aguarde,
ſi es viejo, ocaſion, ni plazo,
porque luego un embarazo
puede haber que lo retarde:
no entre en la boda cobarde;
y pues conſorcio apetece,
ſepa aunque carga parece,
que el matrimonio es un gozo
que aunque le reſeca al mozo,
al viejo le reverdece. *Toſe*

Mart. Brabo! brabo! pero eſa tós, amigo
que os aflige; muy mala me parece.

Fauſt. A mi no me incomoda; y es muy util
paraque mi muger y mis ſirvientes
ſepan que en caſa eſtoy.

Mart. Vueſtras ideas
me han vuelto el alma al cuerpo: las ſandeces
de Don Pedro me habian ſofocado.
Vueſtra venida ha ſido ciertamente
mi balſamo, mi antidoto: aquel hombre...
Santo Dios, qué Zumbón! temí perderme;
mas ya eſtoy conſolado, y ya reſpiro
con vueſtra perſuaſion: ya es competente
hora de que comamos, y por poſtres
podemos dár un paſeíto breve
tomando el ſol por la Florida: como
tan cerca eſtá, ſu eſpacio es mi frequente
departamento de recreo: es ſitio
propio de hombres juícioſos.

Fauſt. Si, que en eſe
no hai la publicidad q̃ allá en el prado

Mart. Darémos una vuelta por ſu verde
frondoſidad, y luego à ver iremos
à Doña Elvira.

Fauſt. El apellido?

Mart. Aguerrez.

Fauſt. Patronimico tal no oí en mi vida.

Mart. Vereis que Viuda tan ſobreſaliente
en todas perfecciones.

Fauſt. Muy prendado
os veo, Don Martin: pero mil veces
en hora buena ſean las ternuras
de vueſtro corazon: iré à ofrecerme
à eſa Deidad.

Mart. Don Pedro me indiſpuſo,
pero ya ſoy por vos un Artaxerxes.

Fauſt. Con todo, Don Martin, vaya con tiento: *ap.* quien

quien sabe que son diablos las mugeres. *Vanse.*

lon corto. Casa de Doña Elvira. Ella, Don Francisco y Don Pedro.

d. Yo, Señora, otro medio no discurro
de conseguir un fin tan importante
que el que Frasquito dice: Uste abandone
por un dia tan solo su caracter.
v. Cómo podré, Señor?
d. Fingiendo otro:
apretado muchisimo está el lance:
medios son menester muy esforzados;
con que por fuerza debe Vm. animarse,
por si, por él y por honor del sexo.
anc. Considera, bien mio, vacilante
nuestra felicidad (digo la mia)
si irreducible estás à mi dictamen:
toda ella pende de esta estratagema:
hasta la noche no vendrá tu padre
si al Pardo ha ido: el tiempo no malogres.
v. ¿Si yo pudiera un punto separarme
de los impulsos y las precisiones
pundonorosas de mi genio y sangre;
Hipocrita despues no me llamaras?
creyeras que yo no era la de antes:
tal vez me aborrecieras por lo mismo
que hiciera en complacerte, y gusto darles
à tus rendidas suplicas; Ustedes
en esas persuasiones no se cansen,
que no quiero exponerme à hacerme odiosa
con quien me induce à que parezca facil.
anc. ¿Y creyeras de mi para contigo
unas ingratitudes semejantes?
v. Escusemos de ideas importunas
quando de la razon van à apartarse.
Vuestras mercedes los Señores hombres
son muy raros en todo: lo que hacen
primero, es trastornarnos la cabeza
por sus fines allá particulares;
y luego nos desprecian por las mismas
flaquezas nuestras y facilidades.
Es muy dificultoso: sé me hace
inaccesible que dexando el serio
funesto adorno, lugubre semblante
que la viudéz, aun en la menos cuerda
muger de honor por precision contrae,
de otra distinta forma me revista,
ni en un estilo, aunque estudiado hable
tan ageno del mio: yo aun no puedo
con tanta prontitud desapropiarme
de mi rudeza y mis preocupaciones,
hasta que con el tiempo me las labren,
y perfeccionen el mudar de estado,
la existencia en Madrid, y que los aires
sutiles de la Corte poco à poco
mis bastas sencillezes adelgazen.
Ped. No han menester las Damas Gaditanas
à la Corte venir para adornarse
de agudas perspicacias.
Elv. Esa fama
tenemos por acá: quatro donaires
de por allá, al mas debil artificio
de un cortesano ingenio no equivalen.
Franc. ¿Pero què hemos de hacér, amable dueño,
en un apuro tal? de mis caudales
nunca he sentido estár sin el manejo
como en esta ocasion.
Elv. Si fuera facil
mantenernos de amores, desde luego
permitir à tu tio que saciase
con la posesion de ellos su avaricia;
heroicidad seria, y al instante
contraer nuestras bodas à despecho
de su pasion.
Ped. Dexen Ustedes que hable
à un hombre anciano afecto de uno y otro;
que aunque en tiempo no está de enamorarse,
tan insensible no es que esté olvidado
del culto que merecen las beldades.
Dexenme usar un poco de cordura
entre todo ese cumulo de males,
aunque me digan que oro y no consejos
es el que vence estas dificultades.
Por la falta de dote, Usted, Señora,
es una esclava eterna de su padre:

él es hombre tenáz, y tiene dada
su palabra à ese viejo miserable;
conque si Vm. sobre su propio sexo
no solicita un poco sublimarse,
por lograr un esposo apetecible
en lugar de un decrepito cadaver;
digo que esos dos ojos son, Señora,
dos hermosos hipocritas falaces.

Elv. Estos ojos, Señor, son dos traidores
que à su dueño pudieron obligarle
à caer en un lazo de que nunca
es posible que pueda libertarse.

Franc. Si podrás, si la prueba hacer quisieres.

Elv. Yo, qué prueba he de hacer?

Franc. Una muy facil:
lo que mas à mi tio ha enamorado,
y le ha prendado mas, es la suave
humildad de tu genio, y la estudiada
reserva para hablar solo en los lances
de precision, y en esos limitando
al labio las licencias naturales;
conque si ahora tu entre las ideas
encantadoras sin algun ultrage
de la modestia, y sin encogimiento
deponiendo tus tristes seriedades
propias de la viudéz, con un chistoso
desembarazo y Andaluz donaire
le asaltas à mi tio; ya por hecho
dá su arrepentimiento, y desviarse
le verás de su afecto, con que logro
entrar en posesion de mis caudales,
librarte tu de un talamo insufrible,
y el amor de los dos quedar triunfante.

Ped. Mi pensamiento es ese, eso aconsejo,
y estas me he de cortar si bien no sale. *Las orejas.*

Elv. Yo haré el papel mui mal en tal scena,
sino me ensayo muchas veces antes:
mas no Señores, no, no me resuelvo:
es preciso que quede con desaire:
además q me expongo à que me noten
de una loca muger, y de un caracter
de baxa calidad; y tu, tu mismo
te podras presumir que en adelante
las que ahora son ficciones ingeniosas,
lleguen à ser vilisimas verdades.

Ped. Dexese Usted de escrupulos, Señora:
¿no es invencion de vuestro mismo amante?
¿esto mira à otro fin de que el esposo
que vos desestimais se desagrade,
el contrato derogue, y que por chiste
un aparente desahogo pase?

Elv. Protexto que...

Franc. ¡Què tibia estás, Elvira,
en hacerme feliz con un tan facil
medio de conseguirlo!

Elv. Pues depongo
por una sola vez y un breve instante
las secaturas de viudéz antiguas
por las modernas maximas galantes:
vamos...

Fran. A la Florida. Alli à paseo
mi tio ha de salir como otras tardes:
preciso es que te vea, y que te llegues
à hablar cortes y atento.

Ped. Y no es parage
de concurrencia tal que no dispense
que en algo los espiritus se explayen.

Elv. Pues veré alli si acierto à complaceros;
¿mas como (ai Dios) mi seriedad se abate
à una condescendencia en que es preciso
sonrojada quedar por falta de arte?
Timida voy.

Ped. La suerte favorece
los arrojos de un animo constante.

Franc. Quanto tu hicieres, bello Idolo mio
perfecciones serán: no te acobardes.

Elv. A prevenirme voy, que adornos tengo.

Ped. Yo enviaré dos lacayos, y algun page
con decentes libreas; y yo os prometo
un exito felíz: será bastante
con ese aire de taco, Doña Elvira
à atolondrar al viejo.

Franc. Pues no tarde
se nos haga: al paseo y à la obra.

Elv. No tardaré en salir: aí esperadme. *vanse Elvira por la izquierda y los dos por la derecha.*

Mutacion de arboleda. Sale Don Martin y Don Faustino.

Faust. ¿Conque es de Cadiz vuestra novia? cierto
que sois hombre felíz: toda la gracia
del mundo hechó alli Dios en las mugeres:
¡que

ıè agudeza ! què eſpiritu ! qué labia !
t. Si , Gaditana es, mas tan modeſta
ın contenida , ſeria y recatada,
ue ſus diſcurſos (ſolo aſi los pinto)
ıonoſilabos ſon en ſus palabras.
ſt. Monoſilabos? eſo es que ſon ſolas...
... ya... no... pues... bien... mal...quien...
vos... ſus fraſes...
t. De ſuerte, amigo, que tener en ella
ſpero los conſuelos que mas ama
l matrimonio , ſin las adherentes
npertinencias propias de las Damas.
ſt. En quanto à eſo los dos vamos diſ-
tantes
n el guſto ; me muero por las guapas,
ıs arrogantes, vivarachas, fuertes.
huju) Eſtas ſi, eſtas ſi; no, no me qua-
dran
áticas muertas; las que nunca un plato
arece que han quebrado : ¿a quién no
enfadan
ıugeres boquiſoſas, ſaturninas,
que eſtatuas parecen animadas?
uſtame mucho una muger parlera :
ı chachara me aduerme : es coſa rara :
unca tomo la ſieſta con mas guſto
ue quando ſiento (huju) que por la
caſa
ıi Barbarita (mi muger) y el primo
omo gaticos retozando andan.
rt. ¿Gatos en caſa yo? no quiero ruídos,
no tanto ſilencio como guardan
os Monges del Paular : retozos? quita.
Primos, y por la ſieſta ? gran cachaza,
Don Fauſtino gaſtais.
ſt. Don Martin ; eſto
iene caſarſe viejo con muchacha :
ıenos rieſgo hai aſi: acardaos del texto
e que : *privatio eſt appetitus cauſa.*
rt. Ya entre Don Pedro y eſte me pa-
rece *ap.*
ue Apoſtol es aquel, y eſte Hereſiarca.
Tanta paciencia ha de tener un viejo
ue con joven ſe caſe ? pero vaya
te Voltier al diablo ; el hombre hace
la muger : amigo , ò es taimada,
à mi modo es la Viuda : ella ſe hizo
e expreſo para mi : creed que es tanta
ſu cortedad de genio , que con nadie
la pobre joven habla dos palabras :
ya os dixe poco ha que ſus diſcurſos
monſilabos eran.
Fauſt. Muger ſanta !
Mart. Una onza apoſtarè à que todavia
en Madrid no conoce...què? ni à un alma,
ni de caſa pondria el pié en la calle,
ſi ſu padre *tal* vez no la ſacára
à que el *aire* la dé, porque recela
que en etica dár puede, ſi encerrada
ſiempre en caſa ſe eſtá : jamás he viſto
Viuda mas encogida : Vm. verála ;
y ſi por parte eſtá de las parleras,
yo por la de las sérias y calladas.
Fauſt. Por alli vá Don Pedro.
Mart. Don Fauſtino
evadamonos de él, con Dios ſe vaya,
que otra coſa no hará ſino zumbarſe
de noſotros. Con todo , ya ſus chan-
zas *ap.*
caigo en q̃ veras ſon : por aqui vamos:
no le puedo ſufrir, que es un machaca :
pero quièn viene alli ? como eſtoi corto
de viſta no diſtingo.
Fauſt. Alguna maja
parece de eſtas de primera claſe,
con ſu cortejo y ſus ſirvientes : vaya
que mueſtra en ſu donaire y en ſu brio,
que debe de ſer coſa de importancia.
Mart. A no ſer por aquel recontoneo
extraordinario aunque deſpacio anda,
y deſguinces que hace (la mantilla
la oculta mucho el roſtro) imaginára
q̃ era... mas no es poſible. Sin embargo
¿no es mi ſobrino aquel q̃ la acompaña?
hé aqui porque oy à caſa no ha venido
à comer.
Fauſt. Comeria con la Dama.
Mart. Y pues yo le he prohibido que en
ſu vida
la vea ni la hable ; coſa es clara
que no ſerá la Viuda.
Elvira, Franciſco, un page y dos lacayos: ella de gala.
Elv. De aqui empieza
el papel tan odioſo que me encargas.
No ſea maza Uſted (ya ſe lo he dicho)

con sus amores, sentimientos y ansias :
si la amistad no mas de los dolores
que me está ponderando le aquexára,
ya le hubiera curado con matarle :
¿Usted quiere que sea yo una ingrata
desleal contra tu tio? *En tono alto.*

Franc. Yo, Señora...

Elv. ¿No le consta muy bien q̃ de mi alma
toda la inclinacion unicamente
la poseía Usted, hasta que instada
del paternal afecto me es forzoso
en su caduco tio colocarla?

Mart. Caduco dixo?

Faust. Si es la Viuda esta,
(segun parece) bellas frases gasta.

Franc. Bien presente lo tengo, y bien lo siento.

Elv. Aun no me hallo muy bien aficionada
de algunas Damas de la Corte, q̃ hacen
de ser fieles con dos à un tiempo gala.
Con desdén.

Franc. Yo buscaré el remedio q̃ convenga,
pues sin ti moriré, y poco me falta. *vas.*

Elv. Usted tome el remedio que quisiere :
y que se me dá à mi? ni esto : si anda
atolondrado y ha perdido el seso,
(pues tontamente de matarse trata)
mejor, mejor, me alegraré de veras :
muerase en hora buena : no se halla
en Madrid mejor medio de que una
petimetra sublime bien su fama
que haber dexádo muertos dos docenas
de impertinentes.

Haciendo este discurso con sus criados llegando donde están los dos retirados.

Faust. ¿Es esta Madama
la séria, Don Martin?

Mart. Ah! es y no es ella.

Elv. O Señor D. Martin! ¿por aqui estaba
Usted? Jesus! mui buenas tardes.

Mart. Malas
mejor dirás.

Elv. Encarecidamente
suplico à Vm. que à su sobrino haga
contener en seguirme à todas partes,
andandome con frivolas demandas
como un mendigo pordiosero, dando
pena à mi corazon extraordinaria,
con pedirme lo que hace mucho tie[m]
que le habia yo hecho ya la gracia.
Pero ya el *no ha lugar* le tengo pu[esto]
al tierno memorial de sus instancias,
pues lo que en él me pide, solament[e]
para mi amado D. Martin se guarda.

Mart. Es un mendigo mui desvergonza[do]
y mucho mas mendigo sér le aguard[a]
por lo que à mi me toca.

Elv. Usted ha dicho
perfectamente : si Señor ; me agrada
vuestro pensar : pues dice él q̃ no pue[de]
vivir sin mi ; será una soberana
obra de caridad matarle presto
con la miseria, sin franquearle nada
de lo que suyo es : yo soi mui tiern[a]
de corazon : el animo me falta
para ver padecer.

Faust. Oh, què criatura
tan compasiva! pero tiene braba
Aparte à Don Mart.
loquacidad, amigo.

Elv. Caballero,
Dale con la izquierda un rebes.
¿què es lo que dice Usted de mi? ¿q[ue]
habla?
mi soltura de lengua, y la afluencia
de mi verbosidad es lo que estraña?
siempre, siempre asi estamos las de Cad[iz]
quando corre levante : él es la causa

Mart. Don Faustino, què lastima! *A*

Faust. Al contrario :
mejor: quanto mas chachara mas graci[a]

Elv. Mire Vm. en cambiandose los vient[os]
no me verán hablár una palabra,
pero mientras estoy de este humorcil[lo]
aprovechemonos : mire, mi alma,
estando una en Madrid (esclarecida
Metropoli real de toda España)
en nada ha de pensar sino en Comedia[s]
juego, tertulias, y como los haya
en los bailes de mascara en invierno,
porque una de este modo se resguarda
de xaqueca y vapores : y en verano
en meriendas al campo, caminatas,
paseos, baños y botillerias,
porque esta vil naturaleza humana
de refrescos entonces necesita.

Sa-

Salen todos.

Mart. Sudando eftoi, por Chrifto, de efcucharla,
y con los geftos y manifaturas
que eftá haciendo; la gente quanta pafa
mirandonos eftá.
Fauft. Mejor: ¿quièn miedo
por efo ha de tener?
Elv. ¿Pues que fe paran
à mirar eftas gentes? què? ¿no han vifto
mugeres en fu vida? qué pazguatas!
mas mi vivacidad, Señor, me ha hecho
efte inftante olvidar de mi crianza:
efe Señor fin duda ferá amigo,
ò pariente de Vm. y debo grata
(no obftante fu figura) tributarle
como à tal mi atencion, y cortefana
procurarle tratar. *Cortefia.*
Fauft. Señora mia,
me hará Vm. un gran favor: efa arrogancia,
efa franqueza de animo y de lengua,
me guftan infinito, y fu bizarra
defpexada perfona: mucho envidio
à D. Martin la dicha que le aguarda.
A no eftár yo cafado, por mi vida
que folicitamente procurára
proponerme à fus ojos agradable:
lo hiciera, D. Martin: duda no haya.
(huju, huju.)
Elv. Ufted viva mil años,
porque tampoco yo me difguftára,
Caballero, de Vm. porque fi el cafo
(hecho el conyugal vinculo) llegaba
de aborrecerle à Vm. del mifmo modo
q̃ à mi difunto efpofo (que Dios haya)
le aborrecí; tendria el gran confuelo
de que ni los tormentos ni defgracia
me durarian mucho.
Fauft. Me parece *ap.*
que algo de monofilabos fe pafan
fus fentimientos: efto vá mui bueno:
què ofadia tan bella! ¡què elegancia
tiene en fu locucion!
Mart. Ah, Don Fauftino!
de oírlo eftoi qu hechar no puedo el habla.
Elv. Triftecito parece que le miro
al Señor D. Martin: quando empezaba
à galantearme Ufted; la criatura
mas mona y exprefiva, mas falada
y alegre era del mundo: pero ahora
que ya me tiene fuya y conquiftada,
eftá mas melancolico y opaco,
que fi tubiera dos ò tres femanas
de matrimonio ya.
Mart. Negar no puedo
que alguna fufpenfion tiene embargadas
mis imaginaciones; cada uno
allá tiene fus ratos: Ufted eftaba
aun no ha un mes, la muger mas taciturna,
melancolica, trifte y cabizbaxa
que fe podia dár: quien duda fuefe
por la fenfible muerte defgraciada
de fu querido efpofo; pero ahora
hallandola tan otra y tan mudada
tan prontamente, y tan de extremo à extremo,
no os negaré que novedad me caufa.
Elv. Oh! yo me confolára con la muerte
de feis maridos, fi me afeguráran
un feptimo afi, afi, ni mas ni menos
que el Señor D.Martin; cofa no extraña,
fino natural era.
Fauft. No, no tiene
talle de morir etica, ni traza
de tener daño alguno en los pulmones:
efta Señora tiene una voz clara,
y de un tono magnifico: Ufted, amigo,
ferá felíz con ella.
Mart. Mala rabia!
feré felíz con todos los... de... mo... do...
Elv. Ea vamos, Señor, afuera vaya
efa melancolía antes de tiempo:
yo he eftado quatro mefes enjaulada,
por mi primer marido follozando,
para vér fi el fegundo afianzaba.
Mi padre afi fugeta me ha tenido
porque en efto fundaba la efperanza
de trocar la viudéz por himeneo,
y la funefta toca por la gala;
pero ahora que me hallo con las manos
y pies con libertad; no me cansára
de bailar en un mes feguidamente:
es tanto el brio que pofeo, y tanta

la alegría que tengo de mirarme
mi padre ausente, què... mas Dios me valga!
¿no iba à cabriolear? Usted no ha visto
como está allá metido en sus ganancias
monipodios y usuras con caudales
de su pobre sobrino; con que gracia,
con que primor mis paisanitas todas
bailan el agua de nieve y la alemanda.
Vá à hacer un movimiento de brazos de este ultimo tañido, y se suspende.
Pero dexemoslo para la noche
felíz de nuestra boda: ¿mas Doña Ana
mi amiga no es aquella à quien su hermano
el Capitan Mortero la acompaña?
ese fué un tiempo uno de mis cortejos
mas obsequiosos luego que Don Arias
mi pariente murió: mortificarle
quiero con mi presente fortunaza.
Digo? chis, chis; llegad acá vosotros:
Uno hàcia dentro, y luego al sequito.
no esteis la boca abierta: fuera pausa;
venid para que os vean las libreas,
y hacedles cortesía à la Italiana
à mi futuro esposo y à su amigo,
y ligeros seguidme: en quanto haga
à mi amiga y su hermano noticiosos
de mi fortuna vuelvo sin tardanza.
Abur, abur. *Vase.*
Faust. No he visto torbellino
semejante.
Mart. ¿Qué es esto que me pasa?
lo veo y no lo creo: yo estoi muerto.
Faust. La bella Viuda no conoce à un alma
en la Corte: què séria! què encogida!
no veria la calle à no sacarla,
y por fuerza su padre à que respire:
la descripcion me hicisteis, y fiel mapa
de vuestra esposa peregrina: digo
que dá à mi Barbarita quince y falta.
Mart. Si esta muger me ha puesto la cabeza
tan aturdida, Viuda; de casada
¿cómo me la pusiera? ¿Un mes seguido
bailando se estubiera la alemanda?
no la bailará no en el poder mio:
podrá bailarla, si, mas no en mi casa.
Faust. Como un viento aqui vuelve; me divierte
su ligereza.
Mart. A mi me sobresalta.
Faust. Afortunado, afortunado en grado
superlativo sois con tan salada
calidad de muger.
Sale por donde entrò con el sequito riendo.
Mart. Yo por no oírla
aqui me estoi haciendo sal y agua.
Elv. Ja, ja, ja, ja! pues no se vá el demonio
del Capitan Mortero ardiendo en rabia
porque me oyó decir como ya tengo
capitulada con Usted la plaza?
pero yo por templarle, le he ofrecido
introducirle con Vm. à que vaya
siendo despues (en su amistad fiado)
el primer cortejante que à las claras
dé que envidiar conmigo en el paseo,
en el Palco, y estrados à otras Damas:
mientras Vm. repose, ò se entretenga
con sus ocupaciones usurarias,
con su permiso nos irémos juntos
à buscar las blondinas y las gasas
para escofietas, y otros utensilios
de la moda mas fina y delicada.
Mart. No, no me pillarás tan reposado, *ap.*
ni gastaré tampoco yo mi plata
en esas boberias: yo he escapado
por milagro de Dios de la borrasca
en que me iba à meter.
Faust. Voto à San Pito
que por alli mi Barbarita pasa
(para servir à Vm. es mi parienta)
con su buen primo D. Nervioso: guapa
pareja hacen los dos! he de seguirles
para gozar un poco de sus gracias:
pero como me han visto, se han reído,
y apresuran el paso: doiles caza:
con licencia de Vm. Señora mia.
Don Martin mio, à Dios. *Vase.*
Los 2. El con vos vaya.
Elv. Tambien es Don Nervioso conocido
mio mui de antemano: siempre estaba
en tiempo que vivia mi marido
en ella como dueño de mi casa:
y en verdad que era todo mi consuelo:
en mis muchas tristezas me aliviaba:
quantas y quantas veces en sabiendo
que me hallaria sola, se dexaba

ci-

igarro, amigos, trucos, y conmigo
enia à estarse, y à pelar la paba!
o le he estimado mucho.
rt. ¿A Don Nervioso *ap.*
onoce ella tambien? dierale entrada,
mi casa ocupada de Nerviosos,
Capitanes Morteros, y otras almas
benditas como ellos la tendria
à todas horas: semejante casta
de Fanatismo, Dios me libre de ella.
v. Digame Usted por Dios: se me olvidaba:
¿ese piernas de pabo de su amigo,
ò su deudo, es casado? no me causa
su muger mucha lastima, porque ella
con aquel accidente de tós, ò asma
que el desdichado tiene; prontamente
de enviudar tener puede la esperanza.
art. ¡Qué escapada tan bella he conseguido! *ap.*
v. ¿Está Vm. indispuesto? Què, no habla?
que lo estubiera me pesára mucho
antes de coronarle con las ramas
del Amaranto el placido himeneo:
que postrado despues verle en la cama
seria para mi una interesante
complacencia, pues viera con que ansia,
con que puntualidad, con que cuidado
le serviria yo.
lart. Muerta te caigas *ap.*
primero tu: escusárala el trabaxo.
lv. Para mi no lo fuera: antes gustara
de tener ocasion tan oportuna.
Mart. Yo lo creo, Señora.
Elv. Lo que el alma
siente dentro de sí, dice mi labio. *expr.*
Mart. Tambien lo siente asi mi confianza.
Elv. Dexemonos de gustos venideros,
y à los presentes vamos: en mi casa
ya estarán la modista, el Peluquero,
el Sastre y Mercaderes de mas fama
para escoger las galas de la boda:
ya sabe Vm. que dote à mi me falta,
conque será preciso que me surta
de todas quantas cosas necesarias
à una esposa de Vm. la corresponden:
quanto yo en deudas à mi esposo traiga,
su bolsillo sabrá satisfacerlo,
y yo despues pagarlo enamorada
con mis cariños. *Le chilla.*
Mart. Mal espanto en ellos.
Elv. Mi afecto à mi y à Usted su bolsa franca
nos haran envidiables. Esta tarde
à hora iré del sainete, que me aguardan
Doña Ventosa, Doña Calabera,
con Doña Lora su hija y Doña Urraca.
Mart. ¡Què familia, mi Dios, tan espantable!
Elv. Alli habrá petimetres como paja,
y muchachos de garbo à centenares,
pagadores de palcos y de entradas;
Doña Ventosa tendrá cena y baile
que dure hasta las diez de la mañana:
yo he mudado de genio ciertamente:
lo que fandango no es, todo me cansa:
tengo un temperamento tan robusto...
nunca me dá xaqueca: ¿à Usted le casca
vez alguna, alma mia? *con albago.*
Mart. Si Señora,
ahora con ella estoi.
Elv. Su esposa amada
se la quitará à Vm. seguramente.
Mart. ¿Mal de cabeza y tu quitarle? guarda. *ap.*
Elv. Donde yo estoi nunca entra esa dolencia:
mas valdrán los ruíditos que yo haga
con mis vivezas, que esos vaporazos
que à la cabeza à Vm. se le encaraman.
Mart. Oh! yo tendré cuidado de quitarme
de ese peligro!
Elv. Veo que se cansa
de mi platica Vm. el infalible: *saca el rel.*
Jesus como las horas se la pasan
quando una está con buena compañia:
pero será preciso que me vaya,
q̃ me esperan mil gentes y mi hermano,
el Capitan que vino esta mañana:
verá Usted un prodigio: nos ha hecho
tan parecidos Dios; tal semejanza
nos ha dado en la voz, el cuerpo y rostro,
que no nos distinguimos nada, nada,
uno del otro: el pobrecito vive
de ingeniatura; es habil para quantas
cosas

cofas Ufted le pida, y ayudarfe
uno al otro podrán : fu buena pafta
fe hará amable de Vm. D. Martin mio,
hafta mas ver : no quiero mas compaña
q̃ los Laquès: foi vueftra eternamente. *v.*

Mart. ¿Soi vueftra eternamente? bribonaza,
yo lo creo; y tãbien de qualquiera otro:
¡porque gracia efpecial en una tabla
me he libertado de efte peor golfo
que el de Leon quando el Lebeche anda!
pero para evadirme del contrato
en que empeñada tengo mi palabra,
refuelvo hacer lo mifmo que el q̃ tiene
en el bolfillo una moneda falfa
que es pafarla à otra mano: mi fobrino
por ella eftá que fe le cae la baba:
él es un boquirrubio: fi le entrego
fu caudalexo, y la licencia franca
de cafarfe con ella; à veinte manos
aceptará el partido, y fi fe aparta
de mi defignio fe morirá de hambre,
porque de mi no efpere ni una blanca;
luego un recado enviaré à D. Pedro;
confefaréle mi locura rara;
le enviaré à tratar con mi fobrino
efte proyecto: efcribiré à la maula
de la Viudilla como ya cafarme
no me refuelvo por mi edad anciana,
y de efte modo libertarme pienfo
de los muchos peligros à que entraba
mi cabeza infeliz, por la maldita
de la Señora Viuda Gaditana.

ACTO II.

Salon largo. Cafa de Don Martin: él, y Don Pedro.

Mart. Pues amigo Don Pedro, ¿què os ha dicho
(fi ya vifto lo habeis) efe mozuelo?
¿de fu alegria mifma no fe muere
con mi propoficion? hé?

Ped. Yo no entiendo
vueftras quimeras; creeré que el diablo
de la difcordia os tiene los talentos
defatinados à él y à vos: habeisle
apretado la cuerda con excefo.
El pobre mozo creo que eftá loco,
pero no es de placer; eftadme atent
mi menfage le hacia, y me miraba
con unos ojos que me daban miedo
fegun abiertos y defencaxados
me los ponia: Oíame gimiendo,
y unos fufpiros dando formidables;
quando habló, fué fin tino y fundamẽ
no me agrada aquel tetrico femblante

Mart. ¿Pues què puede tener? *Cuidado*

Ped. Yo folo pienfo
lo q̃ fiempre he penfado; q̃ es mui gran
de toda vueftra cafa el defacuerdo:
vos eftabais con él no ha muchas hora
fe le habeis transferido à él; q̃ en efec
la transferencia es la que unicamente
al defdichado joven le habeis hecho.

Mart. ¿Pero no eftoi haciendole ya ahor
mas que jufticia? ¿no le eftoi cediend
la efpofa que él defea y que yo habia
para mi deftinado? pues què...

Ped. Es cierto;
pero ahora lo haceis para quitaros
un cauftico de encima, un vivorezno
perpetuo, y fe le hechais al pobre mozo
¡què generofo fois! què jufticiero!

Mart. Pero Don Pedro, ¿vos no os haceis cargo
del caudal que le doy?

Ped. Efe no es vueftro;
vos fe lo reftituís porque es muy fuyo,
y ha mucho que debia pofeerlo:
¿en darfele què haceis? precifamente
mas que efo habeis de hacer.

Mart. ¿Cómo mas que efto?

Ped. De ningun modo aceptará él la Viuda
fi dotada no va à cargo vueftro:
lo menos menos q̃ han de hacer fu dote
han de fer (y qué fon?) ocho mil pefos.

Mart. Ocho mil pefos?

Ped. Y es una miferia.

Mart. Antes efectuaré mi cafamiento
con la Viuda, que darle ni un cornado.

Ped. Ved no os equivoqueis en el concepto,
y os falga cierta la paranomafia
fi tal haceis.

Mart. No importa; todo es menos,
q̃ à la Viuda dotarla en poco, ò mucho:

que-

quedarème casado, y él muriendo
de hambre y necesidad; pero veamos
antes que lleguen lances como estos
que composicion cabe, y con Frazquito
vea vuestra amistad que hacer podemos.

ed. Yo iré, vendré, y con toda mi eficacia
de interesarme la palabra ofrezco
en el ajuste; pero viendo quanta
es la rebolucion de vuestros sesos,
no hallo para aquietar à unos y à otros
cataplasma mejor que ese dinero.
Voile à ofrecer los ocho mil del pico
de parte vuestra, Don Martin. *vase.*

Mart. Mas presto
consentiré me lleven à las jaulas
de Zaragoza. Mas reflexionemos.
Yo estoi ahora peor q̃ nunca he estado;
si el pade de la Viuda se está terco
en no soltarme la palabra dada
(q̃ el contrato es contrato, y está hecho)
sin que à su hija la dé lo que me pida;
una gran suma de dinero pierdo
sin provecho de nadie: mi sobrino
sè que está casi loco; yo estoi medio
matrimoniado ya: ¿en què laberintos
este maldito amor me tiene puesto?

Sale el Criado.

Criad. El Señor Don Rodrigo está esperando...

Mart. El padre de la Viuda? yo
me alegro.

Criad. Licencia para entrar.

Mart. Que entre al instante. *vase el Criad.*
Don Rodrigo es el unico sugeto
que yo necesitaba: si habrá visto
el papel que la he enviado mui atento
à la Señora Elvira? poco à poco
entraré examinandole, primero
que me explique del todo.

Sal. Rod. Dios le guarde
al Señor Don Martin.

Llega el Criado sillas y se vá.

Mart. ¡Con que humos veo
que entra de executoria, y es un pobre
descamisado! soi y he sido vuestro.

Rod. Mucho me he complacido de que quiera
(hombre de bien en fin) un Caballero
anciano y rico, contraer enlace,
vinculo, conjuncion y parentesco
con la esclarecidisima familia
de los Aguerrez, que es, y en todos tiempos
super-hidalga ha sido; Usted, amigo,
por su caudal se ha sublimado à un cierto
genero de nobleza: en fin entrando
unos, y otros saliendo; componemos
el bilanse politico de Europa.

Mart. Yo, Señor Don Rodrigo, mucho aprecio
la merced que me hace; ciertamente
que viejo soi, como Usted dice, y eso
pensando me hace estár...

Rod. Cómo? ¿què habia
de pensar? mi hija Elvira es el sugeto
para reinvigorarle solamente
à proposito: no hai (yo lo defiendo)
en toda España sangre mas ilustre
que la que es circulante de su pecho;
ojalá la de Vm. como ella fuera,
paraque con mis timbres, y los vuestros
la cruz doble se hiciera.

Mart. Eso seria *ap.*
cruz doble para mi.

Rod. No obstante eso,
aun que me dió una vida mi parienta
primera (que esté en gloria) como à un negro
de quien la hija es un retrato vivo;
un espiritu tubo (bien me acuerdo)
de dos mil furias; pero el que es valiente
nunca huye los peligros; en efecto,
nunca pudiera mejorar su suerte
Usted con otra: ya me habló Don Pedro *ap.*
en quanto pasa, y veo que es justicia
el ayudarles.

Mart. Pero yo nò intento
ser valiente, Señor, y ya de oírlo
como un azogue à retemblar empiezo.

Rod. Mas yo criada con la mansedumbre
mayor del mundo à Doña Elvira tengo:
Usted hallará en ella hecha y derecha
una Dama instruída, de un talento
que

que nada tiene que aprender : en ſuma
lo que la falta ſolo es...

Mart. Qué ?

Rod. Dinero :
de eſo tiene Uſted ſobra , aunque no tenga
otra coſa ; y vé aqui claro y perfecto
el bilanſe politico que he dicho
con ir ella baxando y vos ſubiendo.

Mart. Mas yo eſtando entre mí conſiderando
las muchas prendas , meritos excelſos
de vueſtra hija y mis prolixos años.

Rod. No tenemos que hablar , D. Martin, de eſo ;
ella es una perfecta criatura.

Mart. ¿Quièn lo puede dudar ? mas mis defectos
veo que muchos ſon.

Rod. Ya me hago cargo
que lo ſon, lo ſerán, lo han ſido ; pero
eſa no es culpa vueſtra, y yo he criado
à mi hija con tanto encogimiento,
obediencia y virtud,que miedo no haya
que os manifieſte nunca un ſentimiento
de vueſtra mucha edad y enfermedades;
y ſin embargo de ſu vivo genio,
es tan bien enſeñada , que otra coſa
jamás no la oirán vueſtros preceptos
que un ſi, ò un no, no digo en todo un dia,
ſino en un mes,y aun en un año entero:
lo miſmo caſi que ſi fuera muda.

Mart. Mui muda no , mas mui mudada creo
que viene à eſtár deſde que yo la dicha
tube de verla, ò yo he perdido el ſeſo;
y en uno de eſtos caſos mejor fuera
(ſi claro hemos de hablar y ſin rodeos)
no unirnos...

Rod. Claro eſtá ; antes de caſarnos
quereis decir ; perfectamente ! eſo
ſerá mas à la moda : yo en mi vida
habia viſto haſta el inſtante meſmo
de deſpoſarnos à Doña Hormeſinda
vueſtra difunta ſuegra ; y os confieſo
què poco , ò nada ſe me hubiera dado
no haberla viſto nunca : hace un efecto
grande la novedad.

Mart. Uſted no entiende
lo que digo, Señor.

Rod. Cómo ? què es eſo ?
de què no entiendo ? ¿pues los dos hablamos
en Galiſpano, q̃ es peor que en Griego?

Mart. Pero Uſted ſe equivoca, y no comprehende
lo que yo acá concibo y decir quiero.

Rod. Yo creo que ni Uſted aſi tampoco
ſe entiende, Señor mio ; y yo no tengo
el dón de profecia con que pueda
adivinar à nadie ſus conceptos.

Mart. Suplicoos , Don Rodrigo , que un inſtante
os digneis de eſcucharme.

Rod. Bien ; ya atiendo.
Vamos ; decid apriſa.

Mart. Vueſtra hija...

Rod. Y vueſtra eſpoſa que ha de ſer mui luego.

Mart. Que no ha de ſer mi eſpoſa : Uſted me oiga.

Rod. Què no ha de ſer decis ? mirad que ſuelo
hechar un voto que extremezca, y...

A cada palabra de enojo ſe levanta Don Rodrigo y teme Don Martin.

Mart. Digo,
que yo un indigno eſclavo me confieſo
de vueſtra hija : tengoos mui profunda
veneracion à vos , y à honor inmenſo
tubiera el vincularme (Dios teſtigo)
con vueſtra iluſtre caſa , pero hai ciertos
y no pocos motivos que...

Rod. No ignoro
que los hai : claro eſtá que un hombre viejo
no ſe debe caſar con muger moza :
no es negocio eſe mio , ſino vueſtro.

Mart. Oy la he eſcrito un papel à Doña Elvira :
eſperaba que Vm. ſe habia hecho
cargo del contenido , y la reſpueſta
me

ıe venia à traer.

Levantase y arroja la silla.

l. Voto al Infierno!
me tiene el D. Martin por su Mercurio
moroso? ¿pudiera yo correo
e sus papeles ser? què desverguenza!
cómo imaginais vos, hombre plebeyo,
ue Don Rodrigo Aguerrez, de quien pudo
Rodrigo de Vivár ser Escudero
ıabia de traeros, ni llevaros
uestros papeles? por mi octavo abuelo
uro que..

rt. Que se temple le suplico
l Señor Don Rodrigo.

l. Yo voy luego
vér à Doña Elvira, y como halle
ue le haya Usted escrito nada opuesto
lo que entender quiera; por deshonra
ɔ tomaré de todo mi abolengo;
en tal caso, ò Usted la ilustre sangre
e los Aguerrez derramará, ò tengo
o de verter la perfida villana,
lebeya y ordinaria de su pecho.

Vase y vuelve.

ero escucheme Vm. no se me mueva
ı instante de aqui mientras yo vuelvo;
si llego à entender que se ha atrevido
comer, à beber, ni darse al sueño,
aun à tomar un polvo de tabaco
sta dexar mi punto satisfecho;
ı comida, esa bebida, ese,
sueño, ese polvo; los postreros
su vida serán: ¿à los Aguerrez
r que sentir? en hora mala el puerco. *Vase.*

. Infeliz Don Martin, què harás ahora?
ece que andan los malignos sueltos:
lguna portentosa maravilla
Cielo no me saca de este aprieto;
s loco me veré que mi sobrino,
l cuerpo hecho lo mismo que un arnero
cuchilladas; mas no obstante, mientras
oco seso que hai en mi no pierdo,
elvo no casarme: quien del todo
le tiene ya perdido; desde luego
que cargue con la novia; y mis caudales
se lleve por mitad, y buen provecho.

Sale Bartolo.

Bart. Señor?

Mart. Bartolo mio, mala, mala
esta mi danza vá.

Bart. Mala en efecto:
¿paraque un hombre con el pié en la huesa
quiso meterse en estos embelecos
de matrimonios barrabases? siempre
tube previstos todos estos cuentos.
Y aun mas ha sucedido que pensaba.

Mart. ¿Què ha sucedido mas?

Bart. Què? que lo han puesto
en la Gaceta ya.

Mart. Mejor: ninguno
con eso lo creerá.

Bart. Mas todo el pueblo
à preguntas me mata.

Mart. ¿Y tu, què dices?
¿què es verdad, ò que no?

Bart. Quanto yo puedo
decir en pró, ò en contra ¿què aprovecha?
ahora mismo le estaba yo diciendo
al pagecito de Doña Cutufa
que era mentira todo, y embeleco
y zás: vuestro sobrino la cabeza
sacó por el postigo hechando fuego
por los ojos, y el todo, claro, claro,
y *C.* por *B.* le cuenta del suceso.

Mart. ¿Y què he de hacer, Bartolo?

Bart. El edificio
deshacer empezado, y al infierno
vayan dinero y Novia.

Mart. Estoy perdido;
con todo al traste dí: ni aun salir puedo
de mi casa.

Bart. Porquè?

Mart. Porque es preciso
estarme hecho una estatua aqui à pié quieto,
esperando que vengan à meterme
la malilla de espadas por el cuerpo.

¿Hombre, què estás hablando aí entre
dientes?
habla: dame en mi mal algun consuelo.
Bart. Que es justicia de Dios, y su castigo
por lo q̃ Vm. con su sobrino ha hecho;
porque en el testamento de su padre,
su sobrino de Vm. aunque heredero,
no puede entrar al goze de su hacienda
hasta que esté casado, con acuerdo
y aprobacion de Vm.
Mart. Asi lo manda.
Bart. Si, pero Vm. no solo su dinero
le retiene, y con él trata y negocia,
sino que tiene el criminal intento
de soplarle la Dama, haciendo como
en una huerta vemos que hace el perro,
que ni las berzas come, ni permite
que otro las coma: aplique Usted.
Mart. Ya vengo
y revengo, y consiento en que se case,
le doi la novia, y doile sus talegos,
¿pudieramos hacer que este muchacho
vuelva à cobrar su juício?
Bart. Lo que pienso
(para que yo no pierda el poco mio)
es esta casa abandonár: ya tengo
mi conveniencia; y buena: Ustea se surta
de otro criado.
Mart. Todo el Universo
conspira contra mí: Bartolo, hijo,
conmigo has de quedarte: te lo ruego
por las onze mil Virgines; y sea
hasta que muera yo, que será presto:
yo te ofrezco un legado mui decente.
Llaman.
Bart. A la puerta han llamado.
Mart. Dicho y hecho:
Don Rodrigo será, que à estoquearme
vendrá como si fuera...

Sale Bartolo.

Bart. Todos estos
papelones de cuentas y libranzas,
contra Usted traen (pagaderas luego)
gentes que no conozco diferentes.
Mart. Yo cantidad alguna à nadie debo.
Bart. En todos firma Doña Elvira Aguerrez
como esposa de Vm.
Mart. Sagrados Cielos,
¿mucho mejor no fuera que esa Elv
fuera à virar de bordo à los Infiern
envialos à todos à... y di à todos
que ni un maravedi pagarles quier
Bart. Se encaxarán aqui, y por fuerz
grado
os sacarán la plata, ò al saquéo
la casa os entrarán.
Mart. Diles que me hallo
ahora ocupado, mas que vuelvan lu
Pero no, que seria eso obligarme
à pagar: mas, vé, diles que al mom
que me desposе pagaré: este es sol
Vase Bartolo.
el modo de dexarles satisfechos
y burlados à un tiempo, pues casar
será quando las ranas tengan pelo:
¿qué entre todas las cosas de este mu
mas peligrosas y de mayor riesgo
una la muger sea, y que por fuerz
habia yo de cometer el yerro
de querer una para muger propia,
y esta por fuerza habia de ser, Ciel
una Viuda, y tener la añadidura
de Gaditana, que en el aire un pe
la mas sosita corta, y mas si el baí
de Madrileña toma? mas què es est
Cuchilladas.
todo el Martyrologio me socorra:
D. Martin murió aqui: *Orate pro*

*Retirase à un lado, y habiendo prece
ruído de cuchilladas; sale Doña El
en trage de Oficial de Exercito al
tada, envainando, y Bartolo sig
dola.*

Bart. Ah Señor Oficial; está Vm. he
Elv. Eh... no es nada; esos titeres hici
mui bien en escapár: yo les hubier
enseñado à reir quando vén ellos
pasar à un Oficial, ò à una person
de distincion y de caracter: estos
nunca han visto un soldado: ¿à
los llaman
petimetres aqui? tales muñecos
al

lgo mas fililies me parecen
que las Madamas de los Tures huecos :
nas vamos al negocio : ¿vueſtro amo
donde diablos eſtá ?
rt. Vedle alli ; y creo
que ſu merced à Uſted no le ha ofendido.
v. Sois un impertinente, un maxadero:
quitaos de aqui. *Empuxale.*
rt. Me quito y no me pongo :
Jeſus, Señor, y que hombre tan reſuelto!
A ſu Amo y vaſe.
art. El hermano es de Elvira : Dios me ampare.
¡què parecidos ſon ! como dos huebos :
ſudo ſolo de verle ; y que Bartolo
ido ſe haya de aqui ! mucho lo ſiento,
porque con la pendencia que ha tenido
eſtará hecho un Leon.

Llega à èl y le ſaca del brazo.

lv. Ha Caballero,
es Uſted Don Martin ?
art. Para ſervirle.
lv. ¿Conoce Uſted eſte papel ?
art. Lo meſmo
que aquel que le eſcribió.
lv. Y quien es ?
art. Mi mano,
aunque ya eſtá temblona. *ſonriendoſe.*
lv. Bueno, bueno;
mejor ſerá que oculte Uſted los dientes
haſta que llegue el caſo de que andemos
à bocados los dos : ¿eſta eſcritura
es vueſtra ? he ? *Con grito.*
art. Si, Señor. *Suſpira.*
lv. Polvora! fuego !
¿porque ſuſpira Vm. ? ¿le peſa acaſo,
ò avergonzado eſtá de lo que ha hecho?
Mar. En parte lo uno , como en parte lo otro.
lv. Ea, lea eſa Carta y alto ; à efecto
Otro papel.
de comprehender mejor ſu contenido,
pues enterado ſolo de ella vengo
mui ſuperficialmente : alón.
Toma la Carta y lee.

Mart. Señora...
Elv. Eſpere , eſpere Uſted , porque primero
es meneſter ſepamos que Señora
quiere decir Vm. porque oy le vemos
al ſexo femenil tan baraxado,
que le damos tan claſico epiteto
à la baxa igualmente que à la alta,
y à todas por Señoras las tenemos.
Debe leerſe el ſobre eſcrito antes.
Mart. Perdone Uſted , Señor ; mucho recelo *ap.*
de eſta formalidad : à mi Señora
Doña Elvira de Aguerrez.
Elv. Ya lo entiendo.
Proſiga Vm. ahora. Voto à... juro...
Mart. ¿De què ſe altera Vm?
Elv. Vaya leyendo.
Mart. *Señora , como prefiero la dicha de Vm. à la ſatisfaccion de mis paſiones; confieſo que me hallo mui indigno de merecer ſus prendas y belleza...*
Elv. Indigno ? y mui indigno y mui reindigno.
Adelante , Señor.
Mart. No me detengo :
he tenido eſtos dias una fuerte contienda entre la juſticia y mis deſeos : la primera ha vencido ; y aſi la ſuplico me dé Vm. el permiſo de cederla con todas ſus perfecciones à otro mas digno , pero no mas devoto ſervidor de Vm. que ſu miſerable y rendido
Don Martin.
Elv. Y rendido ha de ſer y miſerable :
mas la poſtdata leala.
Mart. Ya leo.
Por Dios , Señora , que merezca yo ſu piedad , mas no ſus enojos.
Elv. Pues Señor , en reſpueſta de eſte amante
reverente miſivo ; deſde luego
mi hermana ſe ha dignado concederle
ſu compaſion , pues la merece, cierto,
y à eſta condesdencia añade franca,
y generoſamente... ſu deſprecio.
Mart. Se lo agradezco... ¡ò que infinitamente !

Elv. Pero como abrir brecha, con intento
de romper la muralla de un tratado
con mi ilustre familia, no se ha hecho
sin que primero se abran muchas brechas
del enemigo en la cabeza y cuerpo;
yo me he elegido à mi para operario
de esta abertura corporal, y pienso
que confesará Usted que en toda España
no podrá hallarse artifice mas diestro
para esta operacion que yo; ni mano
mas delicada, y de mayor acierto
que esta derecha mia, ni que pueda
menos dolor causarle y sentimiento.

Toma una silla y empieza à desabrocharse las charreteras.

Mart. Por la pasion de Dios... ¿pero què miro?
ha Señor Oficial, ¿què está Vm. haciendo?

Elv. En semejantes casos como este
siempre por cosa conveniente tengo
afloxarme las ligas, porque pueda
manejar mas veloz los instrumentos
operativos, y aun apiritivos
de la citada brecha: lo hago esto
mas por Vm. Señor, que por mi mismo;
y de esta suerte, y de este modo, cierto;
de esta manera à Vm. le habré pasado
de parte à parte el cuerpo quando menos
cinco ò seis veces, antes q̃ Vm. sienta
el dolor anatomico primero.

Mart. ¡Què hombre tan desalmado! oh, si Bartolo
ahora saliera aqui!

Elv. Què mira? luego
preparase Vm. y le aseguro
à Don Martin, à fé de Caballero,
que no será el primero ni el segundo,
el octavo, el vigesimo, ò centeno
que le haya atravesado sin decirme
un ay de mi! què digo yo? ni medio.

Mart. Mas, Señor Capitan, si yo me caso
con su Señora hermana...

Elv. Oh! ella à eso
reparo no tendrá, si se presenta
antes de las heridas, sano y bueno:
aí un Don Gil está de Villanubla,
que vive mui dichoso y mui conte
con mi tia Doña Arida Quiteria;
aunque es verdad que le ha quedad
pecho
un poco cancerado, con haberle
hecho en el craneo solo ocho aguge
hubierala dexado sin embargo
de un largo trato y publico cortejo,
à no haberle yo dado à su perfidia
para curarle el gran medicamento
que tiene mi familia: es un prodigi
Ya le probará Usted, que aqui le t
go. *Desenvai*

Mart. Jesus! què haré? pues bien, Señ
Aguerrez,
si esto ha de ser preciso, yo le ofrez
que mañana en el prado nos veamos,
y alli en las sillas le veré de asiento.

Elv. ¿Pero como podrá Usted olvidarse
de hacerme este favor? irme no pued
sin operar un poco en su persona,
y ver que tal le vá con mi manejo;
que un pajaro en la mano, ya Ust
sabe
que vale mas que muchos en el vient
Allá voy... *Amagal*

Mart. Mire Vm. que tengo muchas
dependencias pendientes.

Elv. Aqui quedo,
que el arreglador soi de todo quanto
tenga desarreglado el Universo.

Mart. Mas yo no sè esgrimir, y mas qu
siera
que à puñaladas fuera el choque nue
tro;
mas no tengo puñales.

Elv. Yo los traigo:
Arrojalos al suelo.
elija Vm. Señor, qualquiera de ellos.

Mart. Cogióme: mire Usted, hombre
honrados
con ventaja no riñen: yo à Usted veo
que es pequeño de cuerpo, y yo mas
alto.

Elv. Pues yo me subo aqui porque igualemos. *En la silla.*

Mart. No hai humano recurso: los puñales
in-

ndignas armas son de Caballeros,
r. ¿Pues cómo esto ha de ser?
rt. Mas honor fuera
que à golpe de pistola fuera esto.
v. Me alegro de que pueda complacerle:
Baja.
aqui tengo yo un par: mire que bello!
de Barcelona son; tome la una.
art. De malo vá en peor: no hallo remedio *ap.*
para evitarlo: creo yo si hubiera
un tosigo escogido; que al momento
sacado hubiera este hombre del bolsillo
una frasquera llena de venenos.
Mire Vm. Señor mio, bien conoce
que soi un pobre moribundo viejo,
y que el matarme à mi, mas que alabanza
vendrá à ser de su brio vituperio:
Frazquito mi sobrino es un muchacho
robusto, fuerte, y poco mas ò menos
tan loco como Usted: Usted tubiera,
si riñera con él, mas lucimiento,
mas aplauso y mas gloria que conmigo.
v. Y mas gusto tambien; pero todo esto *ap.*
quede para despues: yo, concluída
Expresion.
nuestra negociacion; tambien espero
muchas satisfacciones de su parte.
art. ¿Qué Astro reina en Usted tan pendenciero?
v. ¿Y què le importa à él? menos excusas,
y vamos à reñir.
art. No nos cansemos;
yo no quiero reñir, ni tal me pasa
por la imaginacion: yo me convengo
à quanto mande Usted, por no exponerme
al exito fatál de quedar muerto;
y asi expontaneamente por mi vida
con mi Señora Doña Elvira ofrezco
al instante casarme, ò mi sobrino
se casará con ella.
v. Ese es el pleito. *ap.*
art. De todos mis caudales y los suyos,
le haré la donacion si estriva en eso:
¿què quiere mas Usted?
Elv. Solo matarle.
Mart. Ah sobrino! ah Bartolo!
Elv. Esté Usted quieto,
le haré las brechas. *Siguele.*
Mart. ¿No hai quien me socorra?

Sale Francisco, Bartolo y Pedro.

Los dos. Ola, què hai por aqui? tengan: qué es esto?
Mart. Es un asesinato que conmigo
pretende hacer este hombre.
Franc. Caballero,
con quien ha de reñir Usté es conmigo:
sigame, si hombre es.
Mart. Vé con gran tiento,
que es abre brechas.
Elv. Guie, que le juro
de no dexarle, aunque se meta dentro
de una lobrega cueba de un retrete,
y aun de su quarto mismo.
Ped. Yo lo creo. *ap.*
Franc. Vamos, vamos, Señor.
Mart. Tente, sobrino,
no has de reñir, que fuèramos del pueblo
la risa universal, y si su espada
te quitaba la vida; todo esto
recaeria en mí, y las maldiciones
sobre mí lloverian ciento à ciento:
tratemos de las paces: tus caudales
te entregaré al instante.
Franc. No los quiero.
Mart. Te cederé à la Viuda, si ella gusta.
Franc. Con mis haberes solos no la puedo
mantener con la pompa suficiente,
Mart. La daré en dote...
Franc. Quanto?
Mart. Dos mil pesos.
Franc. Se me pasó la gana de casarme.
Mart. Por el amor de Dios, Señor Don Pedro,
interesese Vm.
Ped. Vamos, Frazquito:

en

en el punto mas critico nos vemos
de la vida : yo sé que tu la quieres.

Franc. Es verdad que finiſimo la quiero,
pero por eſo quiero que ſu dote
ſea mayor para ſus lucimientos.

Mart. Vayan pues , quatro mil.

Franc. En coche y mulas
tengo que gaſtar mas.

Mart. No me detengo
en que ſean ſeis mil.

Franc. Eſa miſeria
para ella ha de importar un aderezo.

Ped. Vayan los ocho mil.

Elv. O ſino al arma.

Mart. Vayan con Barrabás.

Franc. Pero primero
firmada la eſcritura de ſu mano
me ha de entregar mi tio , con doſcientos
teſtigos de ella.

Ped. ¿Con que yo lo ſea
baſtará ?

Franc. Baſtará.

Mart. Pues acá dentro
vengan Uſtedes.

Elv. Yo aunque por mi parte
un ſi es no es he quedado ſatisfecho,
no sé mi hermana , ni mi padre como
lo llevarán : no obſtante , eſe concierto
ſe firme , ſe ateſtigue , y entre tanto
al Señor Don Franciſco hablarle quiero
quatro palabras ſolo.

Mart. Eſo es decirnos
que con él acabar quereis el duelo.

Elv. El me ha deſafiado , y es preciſo
volver yo por mi honor.

Mart. Pero riñendo ?

Elv. No Señor ; de palabra.

Mart. Pues con todo
las eſpadas entreguen à Don Pedro
y las piſtolas ; no ſea el demonio...

Ped. Vaya Uſté y firme , apronte eſe dinero,
que yo por fiador me conſtituyo
de la tranquilidad.

Mart. Con todo eſo
las armas os entrad. *Vaſe.*

Elv. Aí van las mias.

Eſpada, puñal y piſtolas.

Franc. Y mi eſpada tambien.

Acelerado enmedio de los dos.

Ped. Ya eſtár contentos
podeis los dos : decid , decid victo
el parabien os doi ; al punto vuelv
Vaſe por donde Don Martin.

Franc. Amada prenda mia , ¡oh, que
dia
hemos tenido !

Elv. Yo tomára de eſtos
infinitos tener.

Franc. Lo he eſtado todo
junto à la puerta recatado oyendo :
¿mas ſi mi tio viendo que forzoſo
era reñir , ſe hubiera en accion pues
que hubieras hecho tu ?

Elv. Lo que era propio *Sin ficci*
de mi cordura y de mi fragil ſexo :
ni el disfráz militar , ni las ficciones
que por tu amor, aqui y en el paſeo
me has viſto hacer, Franciſco, à no h
ber ſido
inducida de tí , y por tu conſejo
executára nunca por no dignas
de mis obligaciones y mi genio,
y porque terminaban à unos fines
tan inocentes , licitos y honeſtos.
Mi padre eſtá aí fuera (ya lo ſabes)
el exito aguardando , que Don Pedr
en todo le inſtruyó ; me dió permiſo
para eſta accion , y aqui ſaldrá à
tiempo :
tén tu preſentes las reconvenciones
que al principio te hice : no es lo me
mo
una gracia ſaber que abuſar de ella :
ſi la he tenido para hacerla medio
de lo que deſeabamos ; logrado
el fin eſtá ; no ſirva el inſtrumento
hecha la operacion , ni aun de memo
ria
de que pudo ſervir: ya eres mi dueño
y yo tu eſpoſa ſoi : harto te he dicho
ſatisfechos deſde oy nos eſtimemos
tu à mi, como muger noble y honrada
y yo ti...

Como

nc. Como à esclavo tuyo eterno,
ue à tus plantas está.

arrodilla, la toma la mano en accion de llevarla à los labios.

v. Mi mano es tuya.
anc. Pues despues de tus pies à ella.

Sale Don Martin.

art. Què es esto?
¿de rodillas asiendole la mano
al Señor Capitan? ¿mas que tenemos
tan buen gallina en el Señor sobrino
como én el Señor tio?
lv. Los afectos
de los que son amigos; hacen varias
maneras de expresarse verdaderos.

Sale Don Pedro.

ed. Aqui. *Saca la Escritura.*

Sale Don Rodrigo.

Rod. Perdone Vm. de que à cansarle
oy, Señor Don Martin, tan presto vuelvo
para informarle de lo que me pasa,
porque es preciso darle cuenta de ello.
Del Capitan mi hijo ahora me han dicho
que ha poco que aqui entró, quando me veo
con carta suya, en que me dice como *Sacala.*
está en Pamplona con su Regimiento:
mi hija se ha ausentado de mi casa;
y no parece: que haya sido temo
à poner contra Vm. demanda justa
sobre negarse...
Mart. ¿Ahora esto tenemos?
Rod. A la palabra.. pero què reparo?
aqui à mi hija y à mi hijo encuentro.
Mart. Vuestro hijo este es... mas vuestra hija...
en la sala à ninguna muger veo.
Rod. Pues yo sí: no la veis?
Mart. ¿Pues vuestro hijo
no decis que este es? *Por Elvira.*
Rod. ¿Cómo yo puedo
à hombre de bien ninguno desmentirle?
que el serlo no le quita lo plebeyo.
Mart. Por fuerza Ustedes me han de volver loco.
Vuestro hijo no es este, à decir vuelvo.
Rod. Quando vos lo dixisteis afirmado,
no os quise desmentir, Don Martin, pero
preguntandolo, digo, que no es este,
sino aquel. *Por D. Francisco.*
Mart. Mi sobrino?
Rod. No lo niego.
Mart. ¿Pues sois mi hermano vos?
Rod. De ningun modo.
Mart. ¿Pues en què viene à estár el parentesco?
Rod. En que hemos permutado de sobrinos,
vuestra sobrina Doña Elvira siendo,
y Don Francísco mi hijo, y él y ella...
Mat. Qué?
Ped. y los Jov. Marido y muger.
Mart. Luego fué enredo
lo del hermano y Capitan? al punto
restituídme mi papel, Don Pedro,
de obligacion, que sobre engaño es nulo,
y por mí juro no pasar por ello.
Ped. Dexemos que la páz y la justicia
el osculo se dén; callad y atento
dadle gracias à Dios de que no os pida
vuestro sobrino reditos y censos,
y otras ganancias que con sus caudales
habeis usufructado, à que los pesos
ocho mil que le dais, no son bastantes.
Mart. Sino me ahorco, no hago lo que debo:
trae un cordel, Bartolo.

Sale Bartolo.

Bart. Usted se tenga
y agradezcame à mí, que he andado haciendo,
mirando por Vm. buenos oficios,
por mi parte tambien con todo esfuerzo; pues

pues ſe iba de galop e cueſta abaxo ;
y hechandole de laſtima eſte freno,
ſe le ha evitado como mal Ginete,
que no ſe deſpeñara por el cuello,
colgado del eſtrivo para riſa,
eſcarnio , è irriſion del mundo entero:
y aunque era honrada ſu muger , como otras,
quizá , quizá...

Mart. Conozco ya mi yerro :
veo que era en mi edad querer caſarme
con Dama hermoſa y joven, un efecto
de inconſideracion , enagenada
del ſabio norte del entendimiento :
el Cielo felicite ſus amores,
dexando yo por mi unico heredero
en mi muerte à Franciſco.

Todos. Viva , viva.

Mart. Don Fauſtino no me entre ya aqui dentro.

Franc. Y pues que la agudeza de mi Elvira
con gracejos de Cadiz halló medio
de unir el chiſte con lo honeſto ; tenga

Todos. La Viuda Gaditana fin con eſto.

F I N.

Barcelona: En la Imprenta de Carlos Gibért y Tutó, Impresor y Librero.

[illegible]

[illegible]
y [illegible] freno,
[illegible]
que [illegible]
[illegible] del [illegible]
[illegible]
y aunque [illegible] honraste [illegible]
otras;
[illegible] quiza...
[illegible] yerro;
[illegible] querer [illegible]
[illegible] dicho

de [illegible], enagenada
[illegible] del entendimiento [illegible]
[illegible]
[illegible] heredero
[illegible] muerte a Francisco.
Todos. Viva, viva.
Marq. [illegible] ya aqui dentro.
[illegible] Y para que la agudeza de mi Elvira
[illegible] de Cadiz [illegible]
[illegible] con lo [illegible]; tenga
[illegible] fin con ello.

F I N.

[illegible] de Carlos Gibért y Tutó, [illegible]

